

25/6/86

AL SUR DE GRANADA

Cuerpos sanos

QUIZA para un forastero pase desapercibida. Quizá desde otras valoraciones no se estime en su justo término. Pero para quien tenga una mínima preocupación por la mejora de la vida, interés por las prestaciones municipales y —sobre todo— por el deporte, la «movida» deportiva en Salobreña es —realmente— impresionante.

Hace algunos días se procedió a la inauguración del polideportivo municipal. Bonito, grande, suficiente, bien hecho. Y a pesar de eso, no es lo más importante.

Piensen ustedes que Salobreña es un pueblo ni muy grande (como, por ejemplo, Motril o Almuñécar) ni muy pequeño. Más bien mediano. Pues pese a no contar, con unos presupuestos de la envergadura de otras poblaciones, la gente ve las realizaciones. Se notan, se sienten. Y la actividad (no ya de edificaciones) es intensa.

La actividad deportiva se programa y proyecta desde el Patronato Municipal de Deportes, el cual no sólo administra el dinero que el Ayuntamiento le destina para material, desplazamientos, cursillos, etc., sino que programa las actividades de todo el año y todos los deportes. Y los profesionales de la enseñanza pueden testificar cómo las instalaciones de los centros escolares son superutilizadas (que para eso están) y supervisadas en su mantenimiento por el Ayuntamiento (que para eso está).

En atletismo se ha puesto en marcha la Escuela Municipal de Atletismo (con Juan Carlos Vinuesa, Domingo Armada y José Ramón Bus-

tos en la dirección de la misma). Todos los jóvenes de 8 a 16 años dispuestos a ello vienen participando en ella.

La actividad en baloncesto (con Paco González y Basilio Pulido) se potencia desde que se ha federado (temporada 84-85) el equipo juvenil. En la temporada siguiente, Salobreña ya cuenta con dos equipos federados y una actividad diaria intensa.

Se crea también la Escuela Municipal de Fútbol-Sala y Manuel Ortega impulsa el voleibol, con equipos de diferentes edades, y la Escuela Municipal de Artes Marciales despierta un inusitado interés en la juventud salobreña. Mientras, se prepara el Gimnasio Municipal, con una superficie techada de 104 metros y dos habitaciones, además de dos patios exteriores, duchas, servicios, vestuarios, etc.

Y la «guninda» (además de las instalaciones deportivas de los colegios «Mayor Zaragoza», «Segalvina» y próximamente el instituto, las cuales ya resultarían suficientes) la constituye el campo de fútbol y el recién inaugurado polideportivo (pista de atletismo, gradas, vestuarios, tres pistas de usos múltiples, tres pistas de tenis, una pista de patinaje y arenario para niños pequeños), todo lo cual constituye una infraestructura deportiva que hace palidecer de envidia a otras poblaciones que no son capaces ni de poner una loseta para que los niños jueguen ni a las «plazas».

Una magnífica labor para uso y disfrute de la juventud.

Manuel FERNANDEZ OLVERA